

PROGRAMA DE INNOVACIÓN SOCIAL

DESAFÍOS XIV REGIÓN DE LOS RÍOS

Programa de Innovación Social, Línea I Prototipos de Innovación Social
Desafíos priorizados – XIV Región de Los Ríos.

Primer desafío: Desarrollo Humano, sustentabilidad e identidad regional.

- ¿Cómo conectar a los ciudadanos con el patrimonio natural e histórico cultural de la región, poniendo en valor cursos y cuerpos de agua?
- ¿Son posibles nuevos modelos de negocios que compatibilicen la actividad forestal con la explotación de PFNM (Productos Forestales No Maderables), la restauración y actividad dendroenergética?
- ¿Cómo ampliar la disponibilidad de energías renovables y de la eficiencia energética resolviendo brechas de acceso y contaminación?
- ¿Podemos generar nuevos y mejores productos y servicios que promuevan la vida saludable?

Subdesafíos:

1. Valor del patrimonio natural e histórico-cultural
2. Conexión ciudadana con ríos, bosques y fuentes de agua
3. Vida Saludable
4. Eficiencia energética y energías renovables
5. Desarrollo Local con participación ciudadana

La región se caracteriza por su identidad ligada a los ríos y cuerpos de agua, así como al vasto patrimonio histórico cultural, que da cuenta una larga y rica interacción y convivencia entre pueblos originarios y colonos. De igual modo el bosque templado y la selva valdiviana, se combinan con actividades de turismo, forestales y alimentarias, que generan complementariedades y contradicciones que son áreas naturales para la innovación y fortalecimiento de la identidad.

Fue en torno a éstos elementos que los participantes problematizaron buscando diseñar preguntas movilizadoras de desafíos de innovación social para la región. La necesidad de reconectar a los ciudadanos con el patrimonio histórico cultural y natural, especialmente los cuerpos y cursos de aguas, ya que se asume que muchas veces se vive de espaldas a éstos y no se integran a las actividades cotidianas de ocio, transporte o actividades económicas.

De igual modo, la necesidad de compatibilizar actividades forestales con nuevos modelos de negocio que pongan en valor los productos forestales no maderables (hierbas, frutos, hongos, arbustos, hojas), beneficiando a las comunidades locales, aparece como un interés relevantes de diversos actores regionales.

Los estilos de vida saludable se relacionan con un conjunto de atributos que la región ofrece a sus habitantes y a quienes la visitan. Por ello se observa en esa tendencia un espacio de posibilidades que pueden ser abordadas de forma creativa e innovadora.

Finalmente, la necesidad de dar sustentabilidad ambiental al mejoramiento progresivo de la calidad de vida, demanda a juicio de los participantes ampliar la disponibilidad de energías renovables en las diversas actividades regionales, así como masificar la eficiencia energética disminuyendo la contaminación atmosférica.

La innovación social en tanto actividad humana basada en prácticas culturales, puede hacer emerger nuevos procesos, sistemas u organizaciones, que mejoren el desarrollo humano de manera sustentable en la región, fortaleciendo la identidad de sus habitantes y territorios.

Segundo desafío: Economía diversificada, sostenible e inclusiva.

- ¿Cómo generar nuevas cadenas híbridas de valor que articulen territorios y actores regionales para ampliar mercados y diseñar nuevos productos y servicios?
- ¿Qué formas de asociatividad permite aumentar la capacidad productiva regional de manera inclusiva, elevando el stock de capital social disponible?
- ¿Es posible disponer de nuevos y mayores espacios y redes para la colaboración que aumenten la innovación y la competitividad con equidad territorial?

Subdesafíos:

1. Retener, atraer y entrenar talento
2. Mejorar la asociatividad y capital social
3. Redes y espacios colaborativos para la creatividad y competitividad
4. Nuevas cadenas híbridas de valor
5. Nuevos productos y servicios que amplíen mercados

Todos los escenarios de futuro deseado para la región de Los Ríos, abordados por el conjunto de los actores sociales convocados en distintos procesos de planificación participativa, enfatizan la relevancia de crear una economía diversificada, basada en la articulación del conocimiento y la capacidad productiva de empresas de menor tamaño, que generen nuevos mercados, servicios y productos.

Durante el proceso de definición de desafíos de innovación social, los actores reflexionaron sobre la necesidad de buscar estrategias creativas para el surgimiento de cadenas híbridas de valor, esto es, nuevas formas en que empresas y organizaciones de la sociedad civil interactúan colaborándose y redefiniendo el valor, riesgos y recompensas.

La región requiere, además de potenciar los ejes económicos priorizados en sus planes, generar nuevas y vibrantes formas productivas, que incluyan a grupos o sectores sin acceso a mercados, negocios o sistemas generadores de valor, ya sea por inequidades territoriales o sociales.

Se asume que la asociatividad, la cooperación y la participación, son variables inherentes al capital social, que forma la base del desarrollo económico. Dichas variables no siempre

tienen en la región la intensidad que se necesita para sostener procesos y ciclos sociales, culturales y económicos, razón por la que se debe explorar nuevas estrategias para potenciar redes y espacios de colaboración.

El entrenamiento, atracción y retención de talento se asume como un elemento central para una región que aspira a mayores niveles de eficiencia, creatividad e innovación, debiendo buscar alternativas efectivas para ello. La región es un epicentro de conocimiento y capital humano avanzado, sin embargo, para dirigirnos a un estadio de mayor diversificación, sostenibilidad e inclusión económica, se requiere aumentar la calidad y disponibilidad de éstos.

La innovación social debe ser capaz de ofrecer alternativas para que la economía, basada en el emprendimiento como capacidad transformadora, genere riqueza y valor compartido en nuestra sociedad regional.